

DIANA SORENSEN | Decana de Artes y Humanidades en Harvard

“Necesitamos pensar más, tenemos una Humanidad desgastada”

“El español en los Estados Unidos es una lengua viva que está evolucionando penetrando poco a poco en el inglés”

Oviedo, P. RUBIERA

Diana Sorensen, decana de la sección de Artes y Humanidades de la Facultad de Artes y Ciencias de la Universidad de Harvard (Estados Unidos), coordina desde el pasado mes de septiembre el Observatorio del Español del Instituto Cervantes en Harvard. Argentina con muchos años de residencia en los Estados Unidos, doctora en Español por Columbia y licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires, conserva un dulce acento de su país de origen pese a hablar prácticamente todos los días en inglés. Es miembro del jurado que hoy fallará el “Príncipe” de las Letras.

—En España, las humanidades están desapareciendo poco a poco de los planes de estudio. ¿Qué futuro nos espera arrinconando la filosofía, la música y la historia?

—Es una situación que se está dando en todo el mundo, también en los Estados Unidos. En Harvard estamos muy interesados en lo que está ocurriendo en Stanford porque allí está Silicon Valley, la avanzada tecnológica de ingeniería, lo que parece ser el futuro. Sin embargo, el presidente de Stanford y la presidenta de Harvard se están dando cuenta de que sin la reflexión de las humanidades sobre todos estos cambios vamos apuradísimo a nuevas crisis. Éste es un momento en la cultura mundial en el que necesitamos pensar más, tener tiempo para prestar atención a lo que sucede, leer y hacernos las preguntas esenciales sobre el significado de todo lo que nos rodea. Tenemos una Humanidad desgastada y lo vemos en el ámbito social, en las urnas y en el tipo de entretenimiento. No quiero sonar demasiado apocalíptica, pero creo que la presencia de las humanidades es central.

—Casi un año de Observatorio del Español en Harvard. ¿Es positivo el balance?

—El año se cumplirá en septiembre. Tal y como sugiere el nombre, su meta es observar como una especie de atalaya qué está ocurriendo con la cultura hispánica y con la lengua española en los Estados Unidos, donde hay más de 50 millones de hispanohablantes. Y eso implica entrar en contacto con una de las minorías más importantes en la vida política y cultural del país, que es la minoría mayoritaria hispana. Gracias a Víctor García de la Concha y a Francisco Fernández Moreno, que es el director ejecutivo, se han lanzado cantidad de actividades y siempre me impresiona el numeroso público que asiste a cualquier convocado-



Diana Sorensen, ayer, en el hotel de la Reconquista. | LUISMA MURIAS

“

Llama la atención el numeroso público que asiste en Harvard a los actos del Instituto Cervantes

Felipe de Borbón nos impresionó por su inteligencia, su aplomo y su manera de escuchar

ria del Instituto Cervantes. Llena los salones, tanto de alumnos y profesores de Harvard como de otros centros. Y en la Universidad siempre hay un exceso de actividades, conferenciantes, simposios, es una especie de feria permanente.

—¿Cuál es la calidad del español que se habla en los Estados Unidos?

—Es una pregunta que los lingüistas estudian menos dentro del sentido de la norma que como fenómeno vital. A mí a veces, por ejemplo, me chocan algunos vocablos como la “marqueta” para hablar del mercado o la “seta” para hablar de lo que yo llamaría pullover y ustedes llaman jersey, que también es un término que viene del inglés. Me pueden chocar personalmente, pero reconozco que es una lengua viva que está evolucionando organizada en el contexto en el que se vive. A veces penetra el inglés, en otras ocasiones estoy en una reunión hablando inglés y puedo decir la palabra “¡basta!”, que todos entienden y que en inglés no tiene la misma contundencia. Poco a poco toda la cosa hispánica está penetrando y a la vez siendo penetrada, es una especie de ecología de límites donde cada zona es afectada y esa zona de fronteras es siempre la más productiva.

—Felipe de Borbón estuvo el año pasado en Harvard. ¿Qué impresión causó?

—A todos nos impresionó por su inteligencia, su aplomo y su manera de escuchar. Parece una persona que piensa antes de responder o actuar, que reflexiona. Dio un discurso estupendo, nos pareció todo un príncipe.